

Actitudes lingüísticas hacia el inglés y el chino mandarín en hablantes nativos de español en Lima, Perú

Andrea Mejía Liza, Edgar Yalta
y Mirella Robles-Muñoz

El objetivo de este artículo es analizar las actitudes lingüísticas hacia el inglés y el chino mandarín en hablantes del español como primera lengua (L1) e inglés y chino mandarín como segunda lengua (L2). Metodológicamente, se utiliza un estudio descriptivo-explicativo con enfoque mixto, cuya muestra está compuesta por hablantes del español como L1 e inglés y chino mandarín como L2, residentes en Lima Metropolitana (Perú). Los resultados muestran actitudes positivas hacia ambas lenguas y un alto valor instrumental. Las actitudes hacia el inglés se relacionan con su utilidad en los ámbitos académico y laboral, así como con la imposición de padres de familia o instituciones. Por otra parte, las actitudes hacia el chino mandarín se vinculan con la importancia en el ámbito laboral, el interés familiar (lengua de herencia) y el impacto cultural que genera en los hablantes.

Palabras claves: actitudes lingüísticas; inglés; chino mandarín; segunda lengua; sociolingüística.

Linguistic attitudes towards English and Mandarin Chinese among native speakers of Spanish in Lima, Peru. The aim of this article is to analyse linguistic attitudes towards English and Mandarin Chinese among speakers of Spanish as their first language (L1) and English and Mandarin Chinese as their second language (L2). Methodologically, a descriptive explanatory with a mixed approach is employed, with a sample consisting of speakers of Spanish as L1 and English and Mandarin Chinese as L2, residing in Metropolitan Lima (Peru). The results show positive attitudes towards both languages and a high instrumental value. Attitudes towards English are related to its utility in academic and professional contexts, as well as parental or institutional imposition. On the other hand, attitudes towards Mandarin Chinese are linked to its importance in the work-

place, the familial interest (heritage language), and the cultural impact it generates among speakers.

Keywords: linguistic attitudes; English; Mandarin Chinese; second language; Sociolinguistics.

1. Introducción

El inglés se posiciona como la lengua con el mayor número de hablantes (nativos y no nativos), con una cifra de aproximadamente 1500 millones de personas (Ethnologue, 2022). Esto se debe tanto por los hechos de carácter histórico y migratorio —la llegada del inglés a tierras americanas por medio de la influencia colonial del Imperio Británico— como por la globalización, ya que, hasta en la actualidad, la lengua anglosajona se propaga a través de los medios de comunicación y la industria del entretenimiento. Por ello, no se puede ignorar que, en los ámbitos académico y laboral, esta lengua se ha convertido casi en un requisito obligatorio para el desarrollo profesional de las personas.

Del mismo modo, el chino mandarín arroja la impresionante cifra de casi mil millones de hablantes nativos de la lengua y un aproximado de 200 millones de hablantes no nativos (Ethnologue, 2022). Esta cantidad de hablantes nativos se debe a que esta es la lengua oficial de China, el país con el mayor número de población a nivel mundial. Asimismo, durante las últimas décadas, a raíz del acelerado crecimiento económico de China, el chino mandarín se ha posicionado como una lengua fundamental para llevar a cabo las negociaciones con empresas u organizaciones de ese país asiático.

En el marco de este contexto, el Perú no es ajeno a la relevancia e impacto del inglés y el chino mandarín. Por ser una lengua mundial en contextos comunicativos, la importancia del inglés ha tenido un incremento constante en el Perú; la demanda del aprendizaje de esta lengua se debe a motivos educativos, profesionales, comerciales y migratorios, especialmente hacia países donde se habla. Por otra parte, la presencia del chino mandarín en el Perú se debe principalmente a procesos migratorios masivos que datan de mediados del siglo XIX con la llegada de personas denominadas *coolies* para compensar la falta de fuerza laboral (Zlotnik, 1991; Paroy, 2012). En años posteriores, tanto la lengua como la cultura china se han adherido a la sociedad peruana mediante la creación de asociaciones culturales, sociales e integradoras (Tamagno y Velásquez, 2016), y una marcada incidencia en aspectos fundamentales como la gastronomía (Yuan, 2018).

Como se observa, con el paso de los años, el inglés y el chino mandarín han recibido una notable aceptación e interés por parte de la sociedad peruana. Desde hace décadas, se han formado instituciones para la enseñanza no solo de la lengua, sino también de la cultura. Por ello, durante su formación, el alumnado de estas instituciones desarrolla apreciaciones y actitudes hacia dichas lenguas y culturas ajenas a las suyas, y se interesa más en el aprendizaje de estas. No obstante, a pesar de esta situación, en el Perú no se advierten investigaciones que indaguen comparativamente sobre las actitudes lingüísticas de las personas hacia ambas lenguas.

Los antecedentes en torno a las actitudes lingüísticas hacia el inglés, en comparación con otras lenguas o variedades producidas por hablantes nativos del español, son abundantes; sin embargo, no se observan estudios comparativos con el chino mandarín, dado que principalmente se aplican estudios comparativos entre el inglés y las lenguas originarias o las variedades del español o, incluso, del inglés. Para empezar, se destaca la investigación de Sima y Hernández (2016), quienes exploran las actitudes que inciden en la valoración de una lengua en comparación con otra en hablantes monolingües de español en una ciudad de México (Mérida); para ello, comparan las actitudes lingüísticas entre una lengua originaria (maya) y una lengua extranjera (inglés). En su estudio, concluyen que la lengua originaria se encuentra en desventaja en contraste con la lengua extranjera por motivos instrumentales vinculados con la globalización y los incentivos monetarios. Por otro lado, también se rescata la investigación de Said-Mohand (2010) que analiza las actitudes y los usos tanto del español como del inglés; en este caso, a diferencia de la investigación de Sima y Hernández (2016), la muestra está conformada por hablantes monolingües de inglés y español en Florida (Estados Unidos). El inglés predomina en la preferencia de los encuestados, lo cual deja de lado al español, que se utiliza solo en ambientes familiares, específicamente con parientes lejanos como los abuelos.

En ambos estudios se evidencia la motivación instrumental relacionada con el inglés. Estas ideologías en torno al inglés como lengua hegemónica y de poder se expanden en muchos territorios, así como en distintos contextos (académico, laboral, entre otros), lo que se observa, incluso, en países del Caribe como Cuba (Pajares, 2018) y en países de Sudamérica como Colombia (Garavito Merlano, 2008) y Perú (Cárdenas, 2020). En este último estudio, se realizó una comparación de las actitudes de hispanohablantes hacia el inglés americano y el inglés británico, y se observó que la muestra presentaba una valoración positiva hacia ambos dialectos del inglés, tanto a nivel instrumental como afectivo, en los contextos de ocio, académicos y comunicativos (Cárdenas, 2020). Se ha observado que existe la creencia de que la hege-

monía del inglés es inevitable o beneficiosa, debido a la latente necesidad comunicativa del mundo globalizado (Perera y Tolchinsky, 2005). Estas ideologías hegemónicas, de acuerdo con Álvarez Vandepurre y Lagos Fernández (2020), son producidas por las sociedades dominantes, es decir, por élites políticas y económicas que existen alrededor del mundo; además, el grupo dominante consigue un control tanto a nivel educativo como mediático. Por ello, existe una inclinación en la motivación instrumental del inglés y una valoración positiva en su aprendizaje en el Perú (Cárdenas, 2020).

En el caso de estudios sobre las actitudes lingüísticas hacia el chino mandarín por parte de hablantes nativos del español, son escasos en el Perú e incluso a nivel iberoamericano. Durante los últimos años, se ha observado una tendencia distinta, pero muy importante: se indaga sobre las actitudes lingüísticas de hablantes nativos del chino mandarín, especialmente en contextos académicos, hacia el español y sus variedades (Song y Wang, 2017; Algué, 2019). Ahora bien, el inglés y el chino mandarín se encuentran entre las lenguas que predominan en el mundo por su carácter instrumental. A pesar de ello, como ya se mencionó, en el Perú aún no se han realizado estudios comparativos sobre las actitudes que asumen los hablantes hacia estas dos lenguas. En este sentido, surge la necesidad de realizar una investigación que permita reconocer y analizar estas actitudes.

Asimismo, aplicar este tipo de investigación, basado en una muestra de hablantes nativos del español que dominen el inglés y el chino mandarín, brindará resultados más relevantes, pues los hablantes conocen las lenguas en cuestión por haberlas estudiado previamente en un instituto de idiomas, la escuela e incluso haberlas aprendido en el hogar. Esto permite enfocarse en las cuestiones actitudinales y no en la competencia lingüística de los hablantes, lo cual puede evaluarse en una próxima investigación. Por último, es importante delimitar la zona geográfica del estudio a Lima Metropolitana, debido a que es donde se concentra, en el Perú, la mayor cantidad de instituciones de idiomas tanto del inglés como del chino mandarín.

El objetivo de este artículo es analizar las actitudes lingüísticas hacia el inglés y el chino mandarín en hablantes del español como primera lengua (L1) e inglés y chino mandarín como segunda lengua (L2); específicamente, en hablantes nativos del español que hayan aprendido inglés y chino mandarín en alguna institución educativa e incluso en el hogar. Se considera relevante comparar las apreciaciones de los hablantes hacia una lengua con mayor número de hablantes (inglés) y una lengua con mayor número de hablantes nativos (chino mandarín) en un país como el Perú, donde ambas lenguas no son consideradas como lenguas oficiales (Constitución Política del Perú, Art. 48, 1993). Por último, se consi-

dera que los resultados pueden aportar en mostrar la aplicación de la metodología de *matched guise* —explicado más adelante— en estudios en el campo de la sociolingüística (actitudes e ideologías lingüísticas, por ejemplo), así como a la enseñanza de lenguas extranjeras (Garrett, 2010), específicamente del inglés y el chino mandarín.

Por último, el trabajo se organiza de la siguiente manera: el marco teórico-conceptual que incluye una breve explicación sobre las actitudes lingüísticas (enfoque y componentes) y el prestigio lingüístico; el contexto sociolingüístico del inglés y el chino mandarín en el Perú; la metodología, donde se describe el tipo de estudio, el enfoque, los instrumentos de recolección de datos, la muestra y el proceso de realización del estudio; la presentación e interpretación de los resultados; y las conclusiones, referencias bibliográficas y anexos, donde están incluidos los instrumentos de recolección de datos expuestos a detalle.

2. Actitudes lingüísticas y prestigio lingüístico

Para Moreno Fernández (2009), la actitud lingüística consiste en una manifestación de la actitud social que adoptan las personas hacia una lengua, donde también se incluyen otros tipos de variedades lingüísticas como estilos, dialectos o sociolectos. Las actitudes lingüísticas consideran aspectos sociocognitivos que no solo se manifiestan en variaciones lingüísticas, sino también en la elección de un estilo adecuado a los contextos comunicativos (Chamorro, 2021).

Habitualmente, el estudio de las actitudes lingüísticas ha sido fundamental en el campo de la sociolingüística, lo cual ha permitido conocer las valoraciones que las personas tienen hacia otras lenguas y variedades con las que conviven, así como hacia sus propias lenguas. Además, ha mostrado las implicaciones políticas e identitarias, las motivaciones y las consecuencias sociales relacionadas con las actitudes que adoptan las personas. García (1999) añade que las actitudes se tratarían de una “red de valores” que enfatiza en la relación lengua-sociedad, ya que los hablantes establecen esta “red de valores” a partir de las percepciones y valoraciones sobre las lenguas. En el caso de una L2, se puede señalar que las actitudes relacionadas con las percepciones y las valoraciones positivas influyen cuando el hablante selecciona una lengua ajena a la suya para aprenderla y adquirirla.

Sobre los enfoques de las actitudes lingüísticas, se presentan principalmente dos: conductista y mentalista. El enfoque conductista, según Blas (1999), se enfoca en las respuestas lingüísticas de los hablantes com-

prendidas en la interacción comunicativa. Moreno (2009) agrega que este enfoque entiende la actitud como una conducta o respuesta hacia un estímulo, el cual es la lengua o un aspecto lingüístico determinado. Por esta razón, una de las técnicas ideales para su aplicación es la observación directa o participante. Por otro lado, en el enfoque mentalista, las conductas no son observables, debido a que “la actitud se conceptualiza como un estado mental” (Benites, 2019, p. 29). En este artículo, se opta por seguir la línea del enfoque mentalista, principalmente por sus métodos y técnicas que no se limitan a la observación. En estos casos, por ejemplo, se emplean herramientas metodológicas como los cuestionarios con preguntas abiertas, las entrevistas a profundidad, las historias de vida, entre otros. Asimismo, en el enfoque mentalista, la actitud comprende la presencia de tres principales componentes: el afectivo (relacionado con las valoraciones), el cognitivo (relacionado con el conocimiento y el saber) y el conativo (relacionado con la conducta) (Falcón y Mamani, 2017).

Por otra parte, el prestigio lingüístico es uno de los factores extralingüísticos que influyen en la valoración positiva o negativa de una lengua (Chamorro, 2021), pues el prestigio puede determinar si las actitudes hacia una lengua en específico serán de aceptación o de rechazo o las conductas generadas serán positivas o negativas (Cárdenas, 2020); sin embargo, al ser el prestigio —de acuerdo con Salazar Caro (2014)— un factor adquirido y que responde a una naturaleza social, es tema de discusión determinar si la actitud ante un aspecto lingüístico es hacia este o hacia un determinado grupo social. Asimismo, para Moreno (2009), el prestigio es definido como un proceso de concesión de estima y respeto hacia individuos y grupos que reúnen determinadas características que conllevan a la imitación, las creencias y, en este caso, las lenguas. Entre los principales factores que se vinculan con el prestigio están el estatus, la cultura, el poder (Sancho, 2013), la pureza lingüística¹ (Mendoza, 2021) e incluso los factores asociados a espacios académicos (Zavala y Córdova, 2010; Robles-Muñoz *et al.*, 2023), más aún si se incide en el aprendizaje y la enseñanza de una L2 (Andión, 2013; Muñoz, 2019).

Además, se destaca que el prestigio generado en torno a las lenguas influye directamente en la elección y el aprendizaje de una L2. Por esta razón, Janés (2006) indica que el aprendizaje de una L2 se relaciona con la motivación instrumental; en otras palabras, el hablante aprende una lengua por motivos o propósitos utilitarios y prácticos, por ejemplo, encontrar empleo, conseguir mayores ingresos económicos, alcanzar un determinado estatus social, entre otros. En esta línea, Chamorro (2021) también considera a la motivación como elemento fundamental en el aprendizaje de una L2. Precisamente, el prestigio

lingüístico se refleja en las lenguas inglés y chino mandarín por su influencia académica, cultural, social y comercial tanto en el Perú como en el resto de países.

3. Contexto sociolingüístico del inglés y el chino mandarín en el Perú

Se considera necesario abarcar el contexto sociolingüístico del inglés y el chino mandarín en el Perú. Para empezar, el inglés es la lengua con mayor extensión en las aulas del mundo, es por ello que incluso se encuentra como una asignatura indispensable en el currículo (Beltrán, 2017). Asimismo, Guanopatin (2016) indica que el inglés es una lengua que permite ampliar el conocimiento en diferentes áreas, al ser “una lengua franca utilizada para la comunicación y relación con otros países” (p. 16); en pocas palabras, el inglés presenta una alta demanda en todo el mundo y el Perú no es la excepción. No obstante, en cuanto al empleo de esta lengua por parte de la población peruana, se observa que dentro del país no existen muchos espacios para la comunicación, pero de todos modos se enseña en las aulas de los colegios, pues forma parte del plan curricular nacional (Moreno Agurto, 2020) y es la lengua con mayor número de centros de idiomas en el Perú.

Por su parte, de manera general, el chino mandarín es la lengua más hablada en el planeta y esto se debe no solo a la alta demografía de China, sino también al acelerado crecimiento socioeconómico de este país asiático. De manera particular, en el Perú, la sociedad china presenta un peso en la historia peruana (Rodríguez, 2017). En el siglo XIX, la masiva migración china es conocida como la primera ola de migración asiática, la cual representa la mayor importancia numérica (Morimoto, 2011). Tras años de conflictos entre los peruanos, que abusaban de la mano de obra china, y pasada la Segunda Guerra Mundial, se convirtieron en una convivencia pacífica entre el pueblo peruano y la comunidad china que pasó a conocerse como *tusán*; es decir, las personas de ascendencia china nacidas en el Perú (Lausent-Herrera, 2009). Por esta razón, hoy en día muchos tusanes desean reconectar con sus raíces.

4. Metodología

El alcance de la investigación corresponde a un estudio descriptivo-explicativo, mientras que el enfoque del trabajo es mixto, es decir, se analizan tanto datos cuantitativos como cualitativos, con la finalidad de obtener resultados que evidencien una mayor comprensión del

fenómeno problematizado. Asimismo, el diseño del artículo es no experimental transversal. Del mismo modo, la investigación es correlacional, pues se busca describir la relación entre dos o más variables, lo cual se evidencia en la presentación de los resultados con el cruce de variables extralingüísticas (edad y sexo de los colaboradores) y una variable relacionada con la edad a la que aprendieron el inglés y el chino mandarín. Estas variables inciden en el comportamiento de los hablantes y pueden caracterizar las valoraciones hacia ambas lenguas.

Respecto a la variable sexo, cuyos indicadores son femenino y masculino, las mujeres son quienes generalmente evidencian mayor conservadurismo (Serrano, 2008) y, según los datos registrados, relacionan la afinidad de ambas lenguas con el valor de uso o utilidad. En cuanto a la variable edad, los colaboradores se encuentran en el rango de 18 a 28 años; la mayoría de ellos tiene una edad común de 18 y 20 años, mientras que los demás presentan edades diferentes y mayores a estas. La clasificación en dos indicadores (*18 a 20 años* y de *22 a 28 años*) se debe a las características de los colaboradores, pues, como se registra en la muestra, en su mayoría, el primer grupo se encuentra en proceso de culminar sus estudios secundarios o iniciar sus estudios superiores, mientras que el segundo grupo se caracteriza por estar cursando o haber finalizado sus estudios superiores. Ello puede incidir en los contextos de uso, en la medida que los intereses varían de acuerdo con la transición de una etapa académica a otra. Es válido agregar que los contextos de uso responden a la producción lingüística en un contexto determinado en la vida diaria del hablante (Cortés Rodríguez y Camacho Adarve, 2003); por ejemplo, como se observa más adelante, se puede emplear en contextos académicos (colegios o institutos de idiomas), laborales (para buscar o emplear en un puesto de trabajo), cotidianos (conversaciones con miembros de familia o amigos) o de ocio (leer libros, ver películas o series, etc.).

Respecto a la edad en la que los colaboradores aprendieron la lengua, Rueda y Wilburn (2014) indican que, si una lengua se aprende en la primera infancia, se adquirirá de manera sencilla como L2, debido a “la plasticidad del cerebro y la falta de especialización cortical que caracteriza a esta etapa” (p. 23); asimismo, agregan que mientras más años tienen los hablantes es más difícil aprender una nueva lengua. Basado en los datos registrados, se han establecido dos grupos etarios: *a partir de los 3 hasta los 11 años* y *de los 12 años en adelante*. Esta división etaria se relaciona con las etapas del desarrollo cognitivo del ser humano. Ahora bien, de acuerdo con Alonso (1995), la edad que un hablante empieza a aprender una L2 determina el nivel de aptitud; es decir, se espera que el porcentaje de la muestra que forma parte del primer grupo

etario (a partir de los 3 hasta los 11 años) posea mayor dominio de la lengua que los del segundo grupo etario. Cabe mencionar que esta variable se evalúa en correlación con los pares ocultos (*matched guise*) más representativos que utilizaron los colaboradores para caracterizar al inglés y al chino mandarín.

Cada una de las variables con sus respectivos indicadores se muestran en la siguiente tabla:

Variables	Indicadores
Sexo	femenino - masculino
Edad	18 a 20 años - 22 a 28 años
Edad de aprendizaje de la L2	3 a 11 años - 12 años en adelante

Tabla 1. *Variables e indicadores de investigación*

La población de estudio son los hablantes nativos del español como L1 e inglés y chino mandarín como L2. El método de muestreo empleado es el no probabilístico de tipo intencional y en cadena, el cual permite proporcionar formas de contactar con poblaciones o grupos caracterizadas como difícilmente accesibles (Alloatti, 2014). Se recurre a colaboradores voluntarios que vinculan con otros hasta conseguir una muestra donde se cumplan los siguientes requisitos: tener entre 18 y 28 años (por estar más relacionados con el ámbito académico); poseer el español como L1, inglés y chino mandarín como L2; haber aprendido estas dos últimas lenguas en el colegio, en alguna institución educativa o en el hogar —ya que se espera que la enseñanza de las lenguas, así como sus respectivas culturas, proporcione una consideración positiva por parte de los colaboradores—, y llevar residiendo en Lima Metropolitana durante más de 10 años.

Asimismo, se debe aclarar que la muestra no es representativa, lo cual evidencia una limitación metodológica del estudio que en futuras investigaciones se puede superar con la aplicación de una muestra más amplia o una zona geográfica más extensa (no solo Lima Metropolitana, por ejemplo). Por ello, se sugiere que los resultados se interpreten como un primer acercamiento hacia una temática poco explorada. En este sentido, la muestra final de la investigación está conformada por 14 colaboradores. Esto se presenta detalladamente en la tabla 2 acompañado de sus principales datos: sexo, edad, tiempo de residencia en Lima Metropolitana y grado de instrucción.

Sexo		Edad		Tiempo de residencia en Lima Metropolitana		Grado de instrucción			
						Secundaria		Superior	
F	M	18 a 20 años	22 a 28 años	Siempre	11 a 20 años	Incompleta	Completa	Incompleta	Completa
5	9	11	3	11	3	1	6	4	3

Tabla 2. Resumen de los colaboradores por cada variable del estudio

Para el recojo de datos, se emplearon tres instrumentos de recolección de datos. En primer lugar, la ficha sociolingüística permite recoger datos sociolingüísticos de los hablantes como la edad, el lugar de residencia, el sexo, el grado de instrucción y otros datos relacionados con el aprendizaje tanto del inglés como del chino mandarín y con los contextos de uso (véase anexo 1). En segundo lugar, los pares ocultos (*matched guise*) permiten observar los datos cuantitativos y analizar las actitudes lingüísticas de los hablantes hacia las lenguas que emplean en contextos comunicativos (Hotařová, 2011): primero, los colaboradores escuchan una conversación en inglés y una en chino mandarín; luego, se les presenta una tabla compuesta por pares de adjetivos opuestos (véase anexo 2) para que valoren qué impresión tienen sobre los hablantes nativos de las conversaciones; así, la muestra genera un juicio propio sobre la lengua y se obtiene la actitud de esta hacia ambas lenguas. Finalmente, el cuestionario con preguntas abiertas, instrumento fundamental para recopilar datos cualitativos, permite obtener respuestas subjetivas de los colaboradores sin limitarse a opciones de respuestas preestablecidas (véase anexo 3). Se considera importante la combinación de técnicas de tipo cuantitativo y cualitativo, ya que permiten presentar datos más certeros y contundentes, lo que es una ventaja si se toma en consideración el tamaño de la muestra en esta investigación.

Respecto al proceso de recogida y análisis de datos, primero, se seleccionó la muestra empleando los métodos señalados anteriormente. Luego, se aplicó el primer instrumento, la ficha sociolingüística, con el objetivo de recabar información pertinente de los colaboradores, así como los contextos de uso de las lenguas inglés y chino mandarín. Posteriormente, se aplicó el segundo instrumento, los pares ocultos, con el objetivo de recoger las valoraciones de los colaboradores hacia las lenguas inglés y chino mandarín basado en pares dicotómicos (en este caso un par de adjetivos), lo que otorga datos cuantitativos. Para este trabajo se consignaron diez adjetivos con sus pares opuestos; mediante la valo-

ración por escalas de diferenciación del 1 al 5 permite recabar información subjetiva sobre el bilingüismo estudiado. Cabe recalcar que estos adjetivos fueron determinados según el uso instrumental y valorativo atribuidos socialmente a estas dos lenguas. Finalmente, se aplicó el tercer instrumento, el cuestionario con preguntas abiertas, con el objetivo de recoger la opinión en torno a la valoración hacia ambas lenguas que otorga datos cualitativos. Más adelante, se sistematizó la data obtenida y se realizó el análisis cuantitativo y cualitativo basado en las respuestas brindadas por los colaboradores.

5. Resultados

Los resultados se presentan en tres secciones: resultados de los contextos de uso (datos cuantitativos), resultados de la aplicación de los pares ocultos (datos cuantitativos) y resultados de la aplicación del cuestionario con preguntas abiertas (datos cualitativos). Todo ello con la finalidad de analizar las actitudes lingüísticas que presentan los colaboradores hacia las lenguas inglés y chino mandarín.

5.1. Resultados de los contextos de uso

En esta sección se presentan y se describen los contextos de uso de ambas lenguas en correlación con las variables sexo y edad. Tanto los contextos de uso como estas variables están basadas en las respuestas brindadas por los colaboradores en la ficha sociolingüística. Los contextos de uso corresponden a los ámbitos en los que la muestra recurre a la L2 (inglés o chino mandarín) para la realización de alguna actividad; así, se puede relacionar la valoración del colaborador tomando en consideración la utilidad que le atribuye a la lengua en cuestión. Enfocándose en los contextos de uso, en la ficha sociolingüística se propusieron las siguientes opciones de elección múltiple: académico, cotidiano, laboral, de ocio y otros (contextos fuera de los señalados, por ejemplo, conversaciones esporádicas con hablantes nativos u otros aprendices para poder practicar por medio de aplicaciones).

Ahora bien, es importante recalcar que las respuestas de los colaboradores en reiteradas ocasiones incluyeron dos o más opciones de los contextos señalados, lo cual permite profundizar la interpretación de los datos si se correlaciona con el sexo y la edad de los colaboradores. De esta manera, se obtienen los siguientes resultados:

Contextos de uso	Femenino	Masculino
Académico	1 (20 %)	1 (11 %)
Laboral	0	1 (11 %)
Cotidiano	0	1 (11 %)
Ocio	0	2 (23 %)
Académico - Ocio	1 (20 %)	3 (33 %)
Académico - Laboral	1 (20 %)	0
Académico - Laboral - Cotidiano	1 (20 %)	0
Académico - Laboral - Ocio	1 (20 %)	0
Académico - Cotidiano - Ocio	0	1 (11 %)
Total	5 (100 %)	9 (100 %)

Tabla 3. Frecuencia de uso porcentual de los contextos de uso del inglés según el sexo

En la tabla 3 se observa que las mujeres, a diferencia de los varones, tienden a utilizar el inglés en el ámbito académico. Por otro lado, en los varones existe mayor variedad contextual respecto al uso de esta lengua, incluso suelen utilizarlo, sobre todo, en contextos de ocio. En este sentido, si bien, a nivel general, el contexto de uso más productivo del inglés es el académico, son las mujeres quienes representan la mayor cantidad porcentual; mientras que quienes destacan, en cuanto al uso del inglés en los contextos de ocio, son los varones. Asimismo, cabe destacar que, en términos porcentuales, hay más mujeres que emplean el inglés en el contexto laboral.

Por otro lado, en la tabla 4, se muestran los resultados respecto al chino mandarín:

Contextos de uso	Femenino	Masculino
Académico	1 (20 %)	1 (11 %)
Laboral	0	0
Cotidiano	0	0
Ocio	1 (20 %)	1 (11 %)
Académico - Ocio	0	1 (11 %)
Académico - Laboral	0	0
Académico - Laboral - Cotidiano	0	0
Académico - Laboral - Ocio	2 (40 %)	0
Académico - Cotidiano - Ocio	1 (20 %)	0
Académico - Cotidiano	0	1 (11 %)
Laboral - Cotidiano	0	1 (11 %)
Académico - Laboral - Cotidiano - Ocio	0	1 (11 %)
Académico - Otro	0	1 (11 %)
Otro	0	2 (23 %)
Total	5 (100 %)	9 (100 %)

Tabla 4. Frecuencia de uso porcentual de los contextos de uso del chino mandarín según el sexo

En la tabla 4 se observa que existe una mayor variedad de contextos de uso respecto al chino mandarín, incluso algunos de los colaboradores han añadido la opción “otro” para responder a la pregunta sobre los contextos en los que suele utilizar esta lengua. Cabe recalcar que esta variedad de contextos de uso se evidencia, sobre todo, en las respuestas emitidas por los colaboradores del sexo masculino. Por otro lado, respecto al sexo femenino, la mayor cantidad porcentual (40 %) se presenta en la respuesta “académico - laboral - ocio”.

Por otro lado, respecto a la variable edad, en la tabla 5 se presentan los resultados de acuerdo con esta variable:

Contextos de uso	De 18 a 20 años	De 22 a 28
Académico	2 (20%)	0
Laboral	0	1 (25%)
Cotidiano	0	1 (25%)
Ocio	2 (20%)	0
Académico - Ocio	3 (30%)	1 (25%)
Académico - Laboral	0	1 (25%)
Académico - Laboral - Cotidiano - Ocio	1 (10%)	0
Académico - Laboral - Ocio	1 (10%)	0
Académico - Cotidiano - Ocio	1 (10%)	0
Total	10 (100%)	4 (100%)

Tabla 5. *Frecuencia de uso porcentual de los contextos de uso del inglés según la edad*

En la tabla 5 se observa que los colaboradores de 18 a 20 años utilizan el inglés, sobre todo, en los contextos académicos y de ocio. Por otro lado, los colaboradores de 22 a 28 años usan el inglés, sobre todo, en los contextos laboral y académico; es decir, en contextos íntegramente instrumentales. Este último dato respalda la clasificación etaria y puede incidir en un cambio de actitud hacia la lengua, pues las finalidades son diferentes (el primer grupo etario se vincula con el inglés en contextos diferentes al segundo grupo etario). Asimismo, es importante recalcar que existe una mayor variación de posibilidades contextuales para el primer grupo etario, mientras que para el segundo grupo etario los contextos elegidos fueron menores y porcentualmente equivalentes, lo cual puede indicar una mayor seriedad —considerando los contextos con mayor cantidad porcentual en total “académico y laboral”— e incidir en la valoración de esta lengua. De esta manera, se puede atribuir el hecho de que los colaboradores de rango de edad entre 22 y 28 años se inclinan por un contexto académico y laboral.

Respecto al chino mandarín, en la tabla 6 se presentan los contextos más utilizados según la clasificación etaria previamente establecida:

Contextos de uso	De 18 a 20 años	De 22 a 28 años
Académico	2 (20 %)	0
Laboral	0	0
Cotidiano	0	0
Ocio	2 (20 %)	0
Académico - Ocio	1 (10 %)	0
Académico - Laboral	0	0
Académico - Laboral - Cotidiano	0	0
Académico - Laboral - Ocio	1 (10 %)	1 (25 %)
Académico - Cotidiano - Ocio	1 (10 %)	0
Académico - Cotidiano	1 (10 %)	0
Laboral - Cotidiano	0	1 (25 %)
Académico - Laboral - Cotidiano - Ocio	1 (10 %)	0
Académico - Otro	1 (10 %)	0
Otro	0	2 (50 %)
Total	10 (100 %)	4 (100 %)

Tabla 6. *Frecuencia de uso porcentual de los contextos de uso del chino mandarín según la edad*

En la tabla 6 se observa que, para el chino mandarín, los colaboradores del primer grupo etario usan esta lengua, sobre todo, en los contextos académicos y de ocio. Estos son, al igual que en el inglés, los contextos más recurrentes en el primer grupo etario. Sin embargo, respecto al segundo grupo etario, si bien los contextos instrumentales (relacionados con motivaciones laborales, por ejemplo) representan un porcentaje alto (el “laboral” más que el “académico”), la mayor cantidad porcentual se ubica en lo que los colaboradores categorizan como “otro”. No son muchas las variedades contextuales que indican los colaboradores (a diferencia del primer grupo etario), pero el uso de una categoría diferente a las opciones presentadas puede manifestar un cambio en la valoración de esta lengua. Esto se debe a que los colaboradores que respondieron que empleaban las lenguas en otros contextos de uso diferentes a los presentados en la encuesta pueden haber experimentado situaciones previas que influyen en la actitud que tengan sobre determinada lengua cuando respondían el cuestionario. Por ello, es menester vincular la edad y el sexo con las valoraciones que indican los colaboradores acerca de ambas lenguas, como se desarrollará al finalizar el siguiente acápite.

5.2. Resultados de la aplicación de los pares ocultos

En la tabla 7, se presentan los promedios de los resultados obtenidos de los pares ocultos, lo que permite apreciar la diferencia entre las valoraciones de la muestra hacia el inglés y el chino mandarín. Teniendo en consideración que en el ejercicio de pares ocultos se había indicado que 1 corresponde a la valoración que se aproxime a la actitud más positiva y 5 a la valoración que se aproxime a la más negativa, se observa que los promedios de ambas lenguas fluctúan entre 1 y 3. Cabe aclarar que en este ejercicio se mostraba una grabación de una conversación cotidiana entre dos hablantes nativos; dicha conversación abarcaba tópicos como pasatiempos, trabajo y estudio. Luego, se solicitaba a los colaboradores elaborar un juicio según su impresión de la lengua de los hablantes de dichas conversaciones.

Pares	Inglés	Chino mandarín
Inteligente - Despistada	2.8	2
Confiable - No confiable	2	2.1
Culta – Inculca	2.6	2.3
Trabajadora - Floja	2.5	2.4
Adinerada – Pobre	2.5	2.3
Segura – Insegura	1.9	2.3
Mentalidad abierta - Mentalidad cerrada	2	2.2
Útil – Inútil	2.6	2.6
Importante - No importante	2.9	2.4
Triunfadora - Fracasada	2.5	2.9

Tabla 7. Promedios de los resultados de los pares ocultos

A partir de los resultados, se observa una actitud positiva hacia el inglés y el chino mandarín por parte de los colaboradores. Esta actitud se puede relacionar con el hecho de que muchos han adquirido ambas lenguas en ambientes donde se promueve no solo la lengua, sino también la cultura de los países en los que se hablan estas lenguas (centros culturales y colegios bilingües). Cabe señalar que un colaborador indicó que aprendió el chino mandarín en su hogar, quien también respondió que utilizaba esta lengua tanto en contextos instrumentales (“académico y laboral”) como en lo cotidiano y en el ocio.

Ahora bien, como se ha observado en la sección anterior, las variables sexo y edad inciden en las respuestas de los colaboradores. Por esta razón, es importante relacionar cada variable con las valoraciones obtenidas en cada lengua. En primer lugar, se presentan los resultados del inglés en cuanto a la variable sexo y del chino mandarín respecto a la

misma variable. En segundo lugar, se presentan los resultados de ambas lenguas relacionados a la variable edad. Para esta última variable se seguirá tomando en cuenta la clasificación etaria establecida: 18-20 años y 22-28 años. Es necesario precisar que estos resultados se presentan en promedios.

A continuación, en la tabla 8 se presentan los promedios de los resultados de los pares ocultos del inglés según la variable sexo:

Pares	Femenino	Masculino
Inteligente - Despistada	3	2.8
Confiable - No confiable	1.8	2.1
Culta - Inculta	2.8	2.4
Trabajadora - Floja	2.4	2.6
Adinerada - Pobre	2.4	2.6
Segura - Insegura	2	1.8
Mentalidad abierta - Mentalidad cerrada	2.2	1.9
Útil - Inútil	2.6	2.7
Importante - No importante	2.8	3
Triunfadora - Fracasada	2.6	2.4
Promedio total	2.5	2.4

Tabla 8. *Promedios de los resultados de los pares ocultos del inglés según el sexo*

En la tabla 8 se observa que el promedio es más cercano a 1 en los varones a diferencia de las mujeres. En este sentido, se observa una ligera mayor valoración positiva por parte del sexo masculino. En esta línea, los adjetivos positivos que destacan para caracterizar esta lengua son los siguientes: *segura* y *mentalidad abierta*. Mientras que en las mujeres destaca el adjetivo *confiable*. Lo cierto es que, en ambos casos, tanto varones como mujeres, consideran que los hablantes nativos presentan una seguridad en su hablar, pues, de todos los pares de adjetivos presentes, el adjetivo *segura* fue el atributo común con mayor valoración positiva.

Por otro lado, en la tabla 9 se presentan los resultados respecto al chino mandarín:

Pares	Femenino	Masculino
Inteligente - Despietada	2.2	1.9
Confiable - No confiable	2	2.2
Culta - Inculta	2.6	2.1
Trabajadora - Floja	2.8	2.2
Adinerada - Pobre	2.6	2.1
Segura - Insegura	2.4	2.2
Mentalidad abierta-Mentalidad cerrada	2.6	2.6
Útil - Inútil	2.6	2
Importante - No importante	2.6	2.3
Triunfadora - Fracasada	2.4	2.2
Promedio total	2.5	2.2

Tabla 9. *Promedios de los resultados de los pares ocultos del chino mandarín según el sexo*

En la tabla 9 se observa que, nuevamente, son los varones quienes tienen una mayor valoración positiva hacia el chino mandarín a diferencia de las mujeres. En esta línea, el adjetivo que destaca es *inteligente*, mientras que en las mujeres es *confiable*. Se puede evidenciar que, en ambos sexos, la valoración positiva hacia el chino mandarín se vincula especialmente con el intelecto, pues el adjetivo *inteligente* fue el atributo común con mayor valoración positiva. Estos resultados respaldan los usos mayoritarios del chino mandarín en los contextos instrumentales, pues los adjetivos señalados se relacionan con los contextos *académico* y *laboral*. En esta línea, otro adjetivo que también se destaca, por lo menos en los varones, es *útil*.

A continuación, en la tabla 10 se presentan los promedios de los resultados de los pares ocultos del inglés según la variable edad:

Pares	De 18 a 20 años	De 22 a 28 años
Inteligente - Despistada	3	2.5
Confiable - No confiable	2.2	1.5
Culta - Inculta	2.5	2.8
Trabajadora - Floja	2.6	2.3
Adinerada - Pobre	2.4	2.9
Segura - Insegura	1.9	1.8
Mentalidad abierta-Mentalidad cerrada	1.8	2.5
Útil - Inútil	2.6	2.8
Importante - No importante	3	2.8
Triunfadora - Fracasada	2.5	2.5
Promedio total	2.5	2.4

Tabla 10. Promedios de los resultados de los pares ocultos del inglés según la edad

En la tabla 10 se observa que el segundo grupo etario (22 a 28 años) tiene una ligera mayor valoración positiva hacia la lengua inglesa, a diferencia del primer grupo etario (18-20 años). Aunque el promedio total no es contundente, los colaboradores de 18 a 20 años se caracterizan por vincular su valoración positiva con los adjetivos *mentalidad abierta* y *segura*; los colaboradores de 22 a 28 años, por vincular dicha valoración con los adjetivos *confiable* y *segura*.

Por otro lado, en la tabla 11, se presentan los resultados respecto al chino mandarín:

Pares	De 18 a 20 años	De 22 a 28 años
Inteligente - Despistada	2	2
Confiable - No confiable	2.3	1.8
Culta - Inculta	2.4	2
Trabajadora - Floja	2.5	2.3
Adinerada - Pobre	2.1	2.8
Segura - Insegura	2.4	2
Mentalidad abierta-Mentalidad cerrada	2.5	2.8
Útil - Inútil	2.3	2
Importante - No importante	2.3	2.8
Triunfadora - Fracasada	2.2	2.5
Promedio total	2.3	2.3

Tabla 11. Promedios de los resultados de los pares ocultos del chino mandarín según la edad

En la tabla 11 se observa que no existe una diferencia en el promedio total sobre la valoración del chino mandarín, entre los dos grupos etarios. Sin embargo, el primer grupo etario valora a esta lengua positivamente con el uso preponderante del adjetivo *inteligente* y, en segundo lugar, *adinerada*. Por otro lado, el segundo grupo etario vincula la valoración positiva con el adjetivo *confiable*, aunque también se destacan los adjetivos *inteligente*, *culta*, *segura* y *útil* para valorar de manera positiva a esta lengua.

5.3. Resultados de la aplicación del cuestionario con preguntas abiertas

En este apartado, se presentan las respuestas obtenidas del cuestionario con preguntas abiertas. Este instrumento de recolección de datos se aplicó con la finalidad de conocer las actitudes lingüísticas de los hablantes desde una perspectiva cualitativa, es decir, basado en sus comentarios subjetivos.

*¿Cuál de las dos lenguas (inglés o chino mandarín) le parece la más útil?
¿Por qué?*

La mayoría de los colaboradores considera que el inglés es más útil. Entre sus respuestas destacan la influencia de esta lengua a nivel mundial. Por ejemplo, un colaborador señaló que el inglés es más útil, debido a que “es el [idioma] más usado a nivel global”. Asimismo, los colaboradores recalcan la importancia del inglés por su repercusión en el ámbito laboral y educativo en un contexto globalizado. Esto debido a que el inglés, en muchas ocasiones, es un requisito para acceder a un puesto de trabajo o postular a becas de estudio en el extranjero, por lo que la migración es un factor relevante para la preferencia del inglés.

Por otro lado, un menor número de colaboradores considera que ambas lenguas son útiles de igual manera y alegan que depende del contexto en el que se necesite la lengua, ciertos contextos requerirán el uso de una u otra, pero ninguna es más útil que la otra como señala un colaborador: “ambas [son útiles], dependiendo de cuál se facilite más para cada uno y de los sectores en los que trabaje”. Cabe destacar que un colaborador cree que el chino es más útil, debido al poder económico de China en los últimos años, lo cual refleja el importante contexto político y económico de este país asiático en la actualidad. Por último, un colaborador cree que ninguna de las lenguas es útil porque no las usa más que para interactuar con sus amigos.

¿*Qué lengua (inglés o chino mandarín) prefiere hablar? ¿Por qué?*

Con este tipo de pregunta, el colaborador debía evaluar cuál es la lengua con la que se siente más cómodo al comunicarse. Siete colaboradores respondieron que el inglés era la lengua que prefieren utilizar en conversaciones, ya que consideraban que es más sencilla en comparación con el chino mandarín y la que mejor dominan entre ambas. Esto se puede relacionar con que la gramática y la escritura del inglés se asemejan con las del español, a diferencia del chino mandarín que emplea una escritura compuesta por caracteres chinos (*hanzi*).

Asimismo, se puede atribuir esta familiaridad con el inglés porque la mitad de los encuestados respondió que había estudiado inglés por más de diez años, mientras que solo tres señalaron esa cantidad de tiempo con respecto al chino mandarín. Esto se evidencia en la siguiente afirmación de uno de los colaboradores: “inglés, me siento más a gusto con esa lengua porque me he familiarizado más con esta desde pequeña y hasta ahora he usado más en estudios y en vida cotidiana”. Así pues, al ser jóvenes, más de la mitad de los colaboradores comenzaron a familiarizarse con el inglés como L2 desde la niñez. Por otro lado, más de la mitad de los colaboradores comenzaron a familiarizarse con el chino mandarín como L2 desde la pubertad. Esta diferencia es importante, pues se conoce que la mayor parte del proceso de adquisición de lenguas se produce en la etapa temprana. De esta manera, comparando la preferencia hacia cualquiera de las dos lenguas, la mayoría de los colaboradores se sienten con más confianza cuando utilizan el inglés.

¿*Cuál es la razón por la que estudió inglés?*

En el Perú, el inglés se ha convertido en un curso que se enseña desde temprana edad en las escuelas, tanto privadas como públicas. Por lo tanto, no sorprende que la mayoría de personas encuestadas respondiera que el aprendizaje del inglés fue un curso obligatorio en las escuelas o un requisito para un curso o un grado universitario, tal como está establecido en el sistema educativo superior peruano. Esto tendría correlación con el hecho de que diez de los colaboradores utilizan el inglés para contextos académicos. Es válido agregar que dos de los encuestados comentaron que la razón de haber estudiado inglés era por “imposición de sus padres”, lo que podría indicar que son ellos quienes también opinan que el inglés es una lengua de uso instrumental, ya que les servirá a sus hijos para desarrollarse profesionalmente y obtener mejores oportunidades en un mundo globalizado. De esta manera, se observa la influencia de las políticas educativas e institucionales en la elección del inglés por parte de los colaboradores.

¿Cuál es la razón por la que estudió chino mandarín?

Aunque la mayoría de los colaboradores afirmó estudiar chino mandarín por motivos académicos, tomando en cuenta que les será útil tanto en el ámbito educativo como laboral, algunas respuestas destacaron el interés hacia la lengua en relación con la cultura. Este tipo de respuesta, vinculado a la cultura, no se reportó en la pregunta similar para el inglés.

Por otro lado, dos de los encuestados comentaron que decidieron estudiar el chino mandarín principalmente por influencia familiar, como se aprecia a continuación: “Tengo ascendencia china y siempre la cultura me ha parecido muy interesante. Además, me lo recomendaron, pues supuestamente en el futuro será muy útil”. En ese sentido, se observa que además de un interés laboral, también existe la presencia del componente afectivo de los encuestados por aprender la lengua que utiliza su familia, lo que está relacionado con la migración previa de sus antepasados en el Perú.

Si tuviese que viajar a un país donde se hable el inglés o chino mandarín, ¿a qué país viajaría? ¿Por qué?

La mayoría de los colaboradores señaló que les gustaría viajar a un país donde se hable chino mandarín. En este grupo, la mitad de los colaboradores indicó que optó por esa decisión debido a que desea mejorar su competencia lingüística, por lo que viajar a un país donde se hable el chino mandarín los ayudaría a practicar y mejorar su fluidez, tal como lo señala un colaborador: “China, para poder mejorar mi nivel de chino mandarín y observar la diferencia de la forma de hablar de los nativos en persona”. La otra mitad de colaboradores dentro de este grupo presentaba una predisposición por viajar a un país donde se hable chino, pero las razones principales no se relacionaban con mejorar su competencia lingüística, sino con el deseo de conocer una cultura distinta a la occidental, así lo declara un colaborador: “China, es un país donde yo lo considero mucho más rico en cultura tanto en historia, también es un lugar donde me siento atraído”.

Por otro lado, un menor porcentaje de colaboradores señaló que les gustaría viajar a un país donde se hable inglés y las razones fueron que tienen una mejor competencia lingüística en esta lengua o que se sentían atraídos por la cultura del país donde hablaba inglés. Finalmente, un porcentaje aún menor que el anterior señala que les es indiferente y que cualquier país en el que se hable cualquiera de ambas lenguas estaría bien porque de “todas formas” mejorarían su competencia lingüística en ambas lenguas.

6. Interpretación de los resultados

Los resultados evidencian que el inglés y el chino mandarín son lenguas valoradas positivamente por los colaboradores; sin embargo, se puede advertir grados de valoración hacia estas lenguas, de acuerdo con los resultados cuantitativos, así como diferencias en las motivaciones, según los resultados cualitativos. Las respuestas de los colaboradores también ubican al inglés y al chino mandarín como lenguas de poder y con un alto valor instrumental. Así pues, existe una valoración positiva hacia estas por la importancia a nivel económico, político y educativo. Sin embargo, algunos contextos preponderan más que otros al utilizar estas lenguas, así como las motivaciones pueden diferir de acuerdo con el grado o nivel afectivo hacia las mismas.

En el caso del inglés se trata de una lengua valorada por la facilidad en el dominio de la gramática, a diferencia del chino mandarín. Por ello, al responder los colaboradores a la pregunta *¿Qué lengua prefieren utilizar?*, señalaron en su mayoría el inglés. En esta línea, el adjetivo que se atribuye al inglés en la prueba de pares ciegos fue, principalmente, *segura*; si bien es cierto que la valoración representaba el juicio del colaborador hacia el hablante nativo de la lengua, el adjetivo también podría reflejar que ellos, como aprendices de esta lengua, se siente más seguros de emplearla en una conversación, a diferencia del chino mandarín, y esto se debe a que la gramática del inglés y del español son similares, en comparación con la china. Asimismo, el carácter instrumental que se le adjudica a esta lengua se sostiene en la medida en que la mayoría de los colaboradores indicaron en las preguntas con respuestas abiertas que el inglés les parecía más útil que el chino mandarín.

Por otro lado, en el caso del chino mandarín se trata de una lengua valorada, sobre todo, por la afinidad que se presenta hacia la misma y su cultura. Así pues, la motivación es diferente a la del inglés, dado que esta última se sostiene en factores externos, muchas veces, motivaciones impuestas por los padres o las instituciones. Sin embargo, los resultados porcentuales respecto a los contextos de uso indican que el chino mandarín está muy ligado a los contextos instrumentales *académico* y *laboral*. Por esta razón, en la prueba de pares ciegos, el adjetivo *inteligente* fue el mejor valorado para caracterizar esta lengua.

Asimismo, si bien los colaboradores indicaron que aprendieron el inglés por razones instrumentales, los datos porcentuales indican que el chino mandarín es utilizado íntegramente en este rubro. Este valor instrumental que se observa hacia ambas lenguas se debe a las crecientes relaciones del Perú con países donde se hable el chino mandarín y el inglés, lo que ofrece nuevas oportunidades de trabajo (comercio, impor-

tación y exportación, traducción e interpretación) y genera la demanda del estudio de estas lenguas. Sin embargo, cabe recalcar que el inglés genera mayor seguridad al hablarlo, pues es una lengua que han aprendido los colaboradores, en su mayoría, desde pequeños, a diferencia del chino mandarín. En esta línea, se evalúa “la edad en la que aprendieron a hablar el idioma” los informantes en correlación con los pares ocultos más representativos que utilizaron estos para caracterizar al inglés y al chino mandarín.

A continuación, en la tabla 12 se presentan los promedios de los resultados de los pares ocultos mejor valorados según la edad en la que los colaboradores aprendieron a hablar inglés:

Pares	3 - 11 años	12 años - en adelante
Inteligente - Despistada	2.9	2.7
Confiable - No confiable	2.1	1.7
Segura - Insegura	1.8	2
Mentalidad abierta - Mentalidad cerrada	1.9	2.3

Tabla 12. Promedios de los resultados de los pares ocultos mejor valorados según la edad en la que aprendieron a hablar el inglés

En la tabla 12 se observa que los adjetivos mejor valorados por los colaboradores para describir al inglés son *segura* y *mentalidad abierta*, sobre todo, por aquellos que aprendieron esta lengua en una temprana edad (de 3 a 11 años); pero esto no ocurre con los adjetivos *inteligente* y *confiable*, pues son más valorados por el segundo grupo (de 12 años en adelante) en cuanto a la caracterización del inglés se refiere. Se entiende que, de alguna manera u otra, los colaboradores del primer grupo que aprendieron esta lengua sienten mayor afinidad con el adjetivo *mentalidad abierta* y *segura* al caracterizar al inglés, tal vez porque por estar mayor tiempo en contacto con dicha lengua y dominarla mejor soslayan los atributos instrumentales y preponderan características superficiales. Además, porque muchos de ellos, debido a la edad en la que aprendieron el inglés, no eran conscientes de la presión que ejercían los padres y las instituciones para que aprendieran esta lengua; por ello, cuando crecen, perciben el inglés con naturalidad. Lo contrario sucede con el segundo grupo, pues al adquirir la lengua a una edad consciente, ellos valoran el inglés de acuerdo con la necesidad que tuvieron para aprenderlo (académico, laboral, etc.). Así pues, prefirieron los adjetivos *inteligente* y *confiable*.

Por otro lado, en la tabla 13, se presentan los resultados respecto al chino mandarín:

Pares	3 - 11 años	12 años - en adelante
Inteligente - Despistada	1.7	2.3
Confiable - No confiable	1.8	2.4
Segura - Insegura	2.2	2.4
Mentalidad abierta - Mentalidad cerrada	2	3

Tabla 13. *Promedios de los resultados de los pares ocultos mejor valorados según la edad en la que aprendieron a hablar el chino mandarín*

En la tabla 13 se observa que todos los valores son utilizados de manera significativa por los colaboradores que aprendieron el chino mandarín a temprana edad. Esta lengua no es tan arraigada como lo es el inglés, prueba de ello es que la mayoría de los colaboradores pertenecen, sobre todo, al segundo grupo; esto es, aprendieron la lengua de los 12 años en adelante. Este reducido acercamiento temporal con la lengua y la motivación principal (de índole afectivo) para estudiarlo puede haber influenciado en que no exista distinción entre estos indicadores, a diferencia del inglés. Por otro lado, cabe recalcar que los adjetivos *inteligente* y *confiable* son mejor valorados para el chino mandarín y pertenecen a los colaboradores que aprendieron esta lengua desde la niñez.

Lo que destaca en ambos casos es que la edad en la que adquirieron el inglés o el chino mandarín influye notablemente en la seguridad, en el caso del inglés, y en la confiabilidad, en el caso del chino mandarín, de los colaboradores al hablar estas lenguas. En otras palabras, a medida que se aprende la lengua a temprana edad, se genera mayor confianza al utilizarlo. En esta línea, también es importante recalcar que el acercamiento temporal a estas lenguas fue significativo, dado que en su mayoría han estudiado ambas lenguas por más de cinco años, incluso algunos aseguran haber estudiado durante 20 años. Asimismo, cabe mencionar que el contexto de uso más utilizado en ambos casos es el académico; es decir, los colaboradores se encuentran en constante uso y familiaridad con estas lenguas, considerando que todos son jóvenes y se encuentran, en su mayoría, estudiando.

Ahora bien, como se señaló anteriormente, las motivaciones para estudiar cada una de estas lenguas fueron distintas, lo cual dista mucho de los contextos de uso en la que cada una prepondera: el chino mandarín es usado en contextos instrumentales (*académico y laboral*) en un porcentaje mayor al del inglés que, sobre todo, es usado en los contextos *académico* y de *ocio*. Así pues, aunque las motivaciones para estudiar el inglés se ligen más a los contextos instrumentales, el chino mandarín

es más productivo en estos contextos. Esta diferencia contextual entre las dos lenguas se percibe con mayor claridad al evaluar cada una de acuerdo con los datos proporcionados en la ficha sociolingüística.

La mayoría de los colaboradores indica que el inglés es más útil que el chino mandarín; sin embargo, como se percibe en los datos sociolingüísticos, este es más utilizado en el ámbito laboral. En cuanto al contexto académico, el inglés alcanza una ligera mayor cantidad porcentual en comparación con el chino mandarín, pero también prepondera en el contexto de ocio. Respecto a la influencia de las variables sexo y edad, se pudo notar que las mujeres son quienes suelen utilizar el inglés en los contextos instrumentales (académico y laboral), mientras que los varones suelen utilizarlo, sobre todo, en los contextos de ocio. Por otro lado, son las mujeres quienes suelen utilizar el chino mandarín en los contextos académico y de ocio, mientras que los varones suelen utilizarlo, sobre todo, en el contexto académico, aunque también existe un porcentaje alto que incluyó la opción “otro” en sus respuestas.

En cuanto a la edad, los colaboradores del segundo grupo etario utilizan ambas lenguas, sobre todo, en los contextos instrumentales, mientras que en el primer grupo etario prepondera, sobre todo, los contextos académicos y de ocio. Esto último puede explicarse debido a que los intereses son diferentes por tratarse, en su mayoría, de estudiantes, en el primer grupo etario, y egresados, en el segundo grupo etario. Asimismo, respecto al segundo grupo etario existió mayor seriedad y seguridad en las respuestas, pues no dudaron al elegir una u otra opción, incluso, en el caso del chino mandarín, el contexto laboral fue el más escogido en comparación al académico.

Otro resultado importante que evidencia la influencia de las variables sexo y edad al valorar ambas lenguas se obtuvo por la aplicación de la prueba de pares ocultos. Así pues, respecto a la variable sexo, son los varones quienes presentan mayores valoraciones positivas hacia el inglés y el chino mandarín, en comparación con las mujeres. Asimismo, son ellos quienes valoraron ambas lenguas de acuerdo con los adjetivos más representativos de estas: *segura e inteligente*, en el caso del inglés y del chino mandarín, respectivamente. Por otro lado, las mujeres indicaron un adjetivo común al valorizar ambas lenguas: *confiable*. Se puede observar que las valoraciones de los varones representan, de forma contundente, la actitud positiva hacia las dos lenguas, pues estas valoraciones fueron las más cercanas a 1. Por otra parte, las mujeres preponderan la confianza que les genera ambas lenguas al momento de valorarlas positivamente. Respecto a la variable edad, el segundo grupo etario vincula su valoración positiva a ambas lenguas con el adjetivo *confiable*, mientras que el primer grupo etario reúne una mayor gama de posibilidades al valorarlas. De tal manera, se destaca la *mentalidad abierta* (así

como *segura*), en el caso del inglés, e *inteligente* (así como *adinerada*), en el caso del chino mandarín.

Así, se puede evidenciar que las variables sexo y edad influyen en la valoración de ambas lenguas, las mujeres tienden a valorar positivamente ambas lenguas, de acuerdo con la seguridad y confianza que les confieren estas; asimismo, son las más serias y seguras al valorarlas, prueba de ello es que, en su mayoría, suelen utilizar estas lenguas en los contextos instrumentales, sobre todo el académico. Lo mismo sucede con la variable edad, pues el segundo grupo etario también valora positivamente ambas lenguas según el contexto donde las utilizan más, incluso, en el caso del chino mandarín, el contexto laboral es más apreciado por este grupo en comparación con el contexto académico. La edad en la que aprendieron estas lenguas y el tiempo que tienen utilizándose también fue influyente en la valoración, ya que, a menor tiempo de acercamiento con estas lenguas, los colaboradores evidenciaron respuestas relacionadas con las necesidades instrumentales, a diferencia del otro grupo, pues valoraron atributos más superficiales por la naturalidad que les sugiere el uso de estas lenguas. Sin embargo, los que aprendieron ambas lenguas desde pequeños presentan mayor seguridad y contundencia en sus respuestas, dado que destacaron los valores más representativos de cada una de las lenguas.

Las motivaciones para aprender ambas lenguas también fueron importantes, pues no siempre corresponden con la realidad en los contextos de uso. Si bien existe una mayor preferencia en utilizar el inglés, el interés o el componente afectivo es mayor al momento de aprender el chino mandarín. Esta premisa es respaldada porque la mayoría de los colaboradores mencionaron que aprendieron inglés por obligación o imposición de los padres o las instituciones de poder; en cambio, los colaboradores, respecto al chino mandarín, destacan que aprendieron esta lengua por interés personal o afinidad. Por lo tanto, la preferencia al inglés es, sobre todo, de índole instrumental, mientras que la preferencia al chino mandarín es, sobre todo, de índole afectivo. Ello se sostiene en que la gran parte de colaboradores desea visitar un país donde se hable el chino mandarín y por su simpatía hacia la cultura china. Este componente afectivo hacia el chino mandarín, que no se observa en el inglés, se puede atribuir a que algunos de los colaboradores cuentan con antepasados chinos, por lo que consideran que, en cierto modo, aprender chino mandarín es reconectarse con sus raíces.

6. Conclusiones

Los colaboradores presentan actitudes positivas, en distintos grados, tanto hacia el inglés como al chino mandarín, tal como se observa en los

resultados obtenidos por la técnica de pares ocultos. Esto es esperado en el sentido de que ambas lenguas comparten prestigio al ser lenguas con alta demanda tanto en el Perú como en el mundo; sin embargo, en este artículo, se observa que los juicios y las valoraciones hacia cada lengua varían según el sexo, la edad y edad de aprendizaje de estas. El adjetivo preponderante que utilizan los colaboradores para valorar al inglés fue *seguridad*, lo cual está motivado por su preferencia al hablarlo porque, en comparación con el chino mandarín, consideran que presentan una mayor competencia lingüística al percibirlo con menor dificultad. Por otro lado, el adjetivo preponderante que utilizan los colaboradores para valorar al chino mandarín fue *inteligente*, esto se debe a su relación con usos instrumentales.

La investigación muestra la coexistencia de valores instrumentales y afectivos en la valoración en ambas lenguas. El inglés y el chino mandarín presentan un alto valor instrumental, lo que se pudo evidenciar gracias a las respuestas que otorgaron los colaboradores en las preguntas sobre el contexto de uso en la ficha sociolingüística y en las preguntas del cuestionario aplicado. En el caso del inglés, se evidencia este valor instrumental por la repercusión que genera en el ámbito educativo y laboral, pues los colaboradores consideran útil a la lengua en cuestión para estos aspectos; sin embargo, es importante tener en cuenta que la mayoría de colaboradores indica que el aprendizaje de esta lengua se dio por obligación de los padres de familia o imposición de las instituciones (escuelas, universidades, etc.), ya que es una lengua de poder. Por otra parte, en el caso del chino mandarín, se evidencia un alto valor instrumental por su uso en el ámbito laboral, el cual es mayor en comparación con el inglés, y en el ámbito educativo. No obstante, a diferencia del inglés, también existe presencia del componente afectivo por parte de los colaboradores. En este caso, la migración influye en las actitudes lingüísticas, específicamente mediante la relación histórica entre la migración de los antepasados chinos y la afinidad hacia el chino mandarín como lengua de herencia.

La investigación representa un aporte y un avance importante en el conocimiento de las actitudes lingüísticas, ya que proporciona una comprensión más profunda sobre las actitudes hacia el inglés y el chino mandarín, lenguas extranjeras en el contexto peruano. Asimismo, la investigación permite profundizar en el tema mediante la contribución de datos relevantes para la implementación de políticas educativas, estrategias de enseñanza de lenguas extranjeras y la comprensión intercultural en un mundo cada vez más globalizado. Finalmente, se recomienda realizar una investigación con una muestra más amplia de hablantes de español como L1 e inglés y chino mandarín como L2, con la finalidad de complementar los resultados de esta investigación, y se sugiere el

empleo de una metodología mixta, con la aplicación de técnicas de recopilación de datos cuantitativos y cualitativos, ya que permite brindar resultados más certeros.

Andrea Mejía Liza

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
ORCID: 0000-0001-6383-1707

Edgar Yalta

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
ORCID: 0000-0001-8444-6779

Mirella Robles-Muñoz

Universidad Nacional Mayor de San Marcos
ORCID 0000-0002-9812-1606

Recepción: 07/09/2022; Aceptación: 19/04/2024

Notas

- ¹ De acuerdo con López García (2012), la pureza lingüística representa “un atributo idealizado de la lengua, desprovista de marcas de la diferencia” (p. 538).

Referencias bibliográficas

- Algué, L. (2019). *Actitudes de Alumnos y Profesores chinos ante las Variedades Diatópicas de la Lengua Española y su Variación* [Tesis doctoral, Arizona State University]. ASU Digital Repository. <https://core.ac.uk/reader/286400730>
- Alloati, M. (2014). Una discusión sobre la técnica de bola de nieve a partir de la experiencia de investigación en migraciones internacionales. IV Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales. La investigación social ante desafíos transnacionales: procesos globales, problemáticas emergentes y perspectivas de integración regional, Heredia, Costa Rica. https://memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8286/ev.8286.pdf
- Alonso, M. R. (1995). El factor edad en el aprendizaje de la segunda lengua. [Ponencia]. *Adquisición y aprendizaje de lenguas segundas y sus literaturas. Actas del I Congreso Internacional “Adquisición e aprendizaxe das linguas segundas e as súas literaturas”*. Universidade de Santiago de Compostela. https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/11444/1/pg_047-050_cc102adquis.pdf
- Álvarez Vandeputte, J. y Lagos Fernández, C. (2020). Lenguas dominadas. Ideología y violengua lingüística en el mapudungun. *Revista de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*, 4(12), 179-201. <https://revistas.unsaac.edu.pe/index.php/RFD/CP/article/view/653>
- Andión, A. (2013). Los profesores de español segunda/lengua extranjera y las variedades: Identidad dialectal, actitudes y prácticas docentes. *Identidad dialectal, actitudes y prácticas docentes. Revista signos*, 46(82), 155-189. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342013000200001>
- Beltrán, M. (2017). El aprendizaje del idioma inglés como lengua extranjera. *Revista Redipe*, 6(4), 91-98. <https://revista.redipe.org/index.php/1/article/view/227>
- Benites, K. (2019). Actitudes lingüísticas de migrantes bilingües andinos en San Juan de Lurigancho. [Tesis de licenciatura en Lingüística, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/10572>
- Blas, J. (1999). Las actitudes hacia la variación intradialectal en la sociolingüística hispánica. *Estudios filológicos*, (34), 47-72. <https://dx.doi.org/10.4067/S0071-17131999003400005>

- Cárdenas, Y. (2020). *Actitudes lingüísticas hacia el inglés británico y americano en alumnos de la especialidad de Inglés de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos* [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/20.500.12672/11614>
- Cárdenas, Y. y Esquivel, J. (2022). Actitudes lingüísticas hacia el inglés británico y americano en alumnos de la especialidad de Inglés de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. *Lengua y Sociedad*, 21(1), 227–242. <https://doi.org/10.15381/lengsoc.v21i1.22477>
- Chamorro, M. E. L. (2021). Actitudes lingüísticas, revisión teórica y repercusiones en la enseñanza de lenguas extranjeras. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, (37), 1-15. <https://doi.org/10.19053/0121053X.n37.2021.11841>
- Constitución Política del Perú [Const] Art. 48, 29 de diciembre de 1993. <https://www.congreso.gob.pe/Docs/constitucion/constitucion/index.html>
- Cortés Rodríguez, L. y Camacho Adarve, M. (2003). *¿Qué es el análisis del discurso?* Octaedro-EUB.
- Ethnologue. (2022). What is the most spoken language? [Internet]. Recuperado de <https://www.ethnologue.com/guides/most-spoken-languages>
- Falcón, P. y Mamani, L. (2017). Actitudes lingüísticas en contextos interculturales: población asháninka bajo chirani. *Revista de lingüística teórica y aplicada*, 55(1), 95-115. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48832017000100095>
- Garavito Merlano, A. C. (2008). *Descripción de las Actitudes Lingüísticas de los Estudiantes de la Licenciatura en Lenguas Modernas de la Pontificia Universidad Javeriana frente a las Variedades del Inglés como Segunda Lengua*. [Trabajo de Pregrado]. Pontificia Universidad Javeriana, Colombia. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/5907>
- García, F. (1999). *Fundamentos críticos de sociolingüística*. Universidad de Almería.
- Garrett, P. (2010). *Attitudes to Language*. Cambridge University Press.
- González Martínez, J. (2008). Metodología para el estudio de las actitudes lingüísticas. En I. Olza Moreno, M. Casado Velarde y R. González Ruiz (Eds.), *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)* (pp. 237-246). Pamplona: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra.
- Guanopatin, A. D. (2016). *La categorización de cadenas de pronunciación (drilling activities) para el desarrollo de la pronunciación del Idioma Inglés en los estudiantes de primer año de Bachillerato de la Unidad Educativa “Darío Guevara” en la parroquia Cunchibamba de la ciudad de Ambato* (Tesis de pregrado). Universidad Técnica de Ambato, Ambato.
- Hotařová, L. (2011). Matched-guise: la técnica de pares ocultos. *Romanica Olomucensia*, 23(1), 9-14. DOI: 10.5507/ro.2011.002
- Janés, J. (2006). Las actitudes hacia las lenguas y el aprendizaje lingüístico. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(2), 117-132. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27411341008>
- Lausent-Herrera, I. (2009). «Tusans (tusheng) and the Changing Chinese Community in Peru». *Journal of Chinese Overseas*, 5, 115-152.
- López García, M. (2012). Tú me quieres blanca. El mito de la pureza lingüística en la escuela argentina. *La Biblioteca*, 534-550. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/119179/CONICET_Digital_Nro.02723e4b-9268-4016-90a9-296485772908_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Mendoza, J. (2021). Prestigio y variedades geográficas en la enseñanza de ELE. Un acercamiento a las creencias y actitudes lingüísticas de los universitarios taiwaneses. *Tonos Digital*, 40(1), 1-30. <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/2725/1205>
- Moreno Fernández, F. (2009). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Ariel.
- Moreno Agurto, V. A. (2020). La importancia de la enseñanza del idioma inglés en la etapa escolar. *Alétheia*, 8(1), 41-52. <https://doi.org/10.33539/aletheia.2020.n8.2422>

- Morimoto, A. (2011). «Inmigración y comunidad de origen japonés en el Perú: balance de los estudios y publicaciones». [Ponencia]. *XIII Congreso Internacional de ALADAA*. Bogotá: Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África.
- Muñoz, M. (2019). Las actitudes y creencias lingüísticas de estudiantes universitarios. *RIDE Revista Iberoamericana Para La Investigación y El Desarrollo Educativo*, 9(18), 748-767. <https://doi.org/10.23913/ride.v9i18.444>
- Pajares, D. P. (2016). Ideologías y actitudes lingüísticas de la juventud cubana hacia el inglés. *Diálogo de la lengua*, 8, 97-117. https://www.dialogodelalengua.com/articulo/pdf/8/3_Pinto%20Pajares_DL_2016.pdf
- Pajares, D. P. (2018). Prejuicios lingüísticos de la juventud cubana hacia el inglés. *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*, 44(2), 215-233. <https://doi.org/10.15517/rfl.v44i2.34697>
- Paroy, G. (2012). Aspectos generales de la inmigración y la demografía china en el Perú (1849-1903). *Historia 2.0: Conocimiento Histórico en Clave Digital*, 2(4), 126-140. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4095496>
- Perera, J. y Tolchinsky, L. (2005). Prólogo a la edición española. En D. Macedo, B. Dendrinis y P. Gounari, *Lengua, ideología y poder. La hegemonía del inglés*. Editorial GRAÓ.
- Robles-Muñoz, M., Yalta, E. y Lovón, M. (2023). Dequeísmo y queísmo en los estudiantes de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima-Perú. *Letras (Lima)*, 94(139), 78-96. <https://doi.org/10.30920/letras.94.139.6>
- Rodríguez, H. (2017). *Chinos en la sociedad peruana 1850-2000: presencia, influencia y alcances*. Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Rueda, M. y Wilburn, M. (2014). Enfoques teóricos para la adquisición de una segunda lengua desde el horizonte de la práctica educativa. *Perfiles educativos*, 36(143), 21-28. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4679090>
- Said-Mohand, A. (2010). Actitudes y usos lingüísticos hacia el inglés y el español: estudiantes universitarios bilingües de la Florida. *Revista electrónica de Lingüística Aplicada*, 9(1), 168-183. <https://rael.aesla.org.es/index.php/RAEL/article/view/123>
- Salazar Caro, A. (2014). El prestigio frente a la identidad: las actitudes lingüísticas de los monterianos hacia el español hablado en Montería. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 25, 39-55. <http://www.scielo.org.co/pdf/clin/n25/n25a03.pdf>
- Sancho, M. (2013). Identidad y prestigio en las actitudes lingüísticas de la población ecuatoriana en Madrid. *Lengua y Migración*, 5(1), 33-56. <https://www.redalyc.org/pdf/5195/519551814002.pdf>
- Serrano, M. J. (2008). El rol de la variable sexo o género en sociolingüística: ¿diferencia, dominio o interacción? *Boletín De Filología*, 43(1), 175-192. <https://ultimadecada.uchile.cl/index.php/BDF/article/view/18049>
- Sima, Eyder, y Perales, M. (2015). Actitudes lingüísticas hacia la maya y la elección del aprendizaje de un idioma en un sector de población joven de la ciudad de Mérida. *Península*, 10(1), 121-144. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-576620150001000006&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Sima Lozano, E. G. y Hernández Méndez, E. (2016). Una aplicación de matched-guise para el estudio de actitudes en lenguas en contacto de la península de Yucatán: maya, español e inglés en contextos urbanos. *Estudios de cultura maya*, 47, 151-180. <https://doi.org/10.19130/iifl.ecm.2016.47.746>
- Song 宋扬 Y. y Wang 王晋炜 J. (2017). Actitudes lingüísticas hacia las variedades del español. Estudio empírico a partir de estudiantes universitarios de E/LE en Pekín. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 72, 201-216. <https://doi.org/10.5209/CLAC.57909>
- Tamagno, C., y Velásquez, N. (2016). Dinámicas de las asociaciones chinas en Perú: hacia una caracterización y tipología. *Migración y desarrollo*, 14(26), 145-166. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-75992016000100145
- Yuan, Y. (2018). La comida china en el Perú: una nueva identidad multiétnica. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 3(10), 128-138. <https://www.redalyc.org/journal/6437/643768088011/html/>

- Zavala, V. y Córdova, G. (2010). *Decir y callar. Lenguaje, equidad y poder en la universidad peruana*. Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/53629>
- Zlotnik, H. (1991). La migración asiática a Latinoamérica. *Estudios de Asia y África*, 26(3), 515-533. <https://estudiosdeasiayafrica.colmex.mx/index.php/ea/article/view/1156>

Anexos

Anexo 1

Ficha sociolingüística

El objetivo es recabar información pertinente de los colaboradores, así como los contextos de uso de las lenguas inglés y chino mandarín.

1.1. Datos generales

Nombres y apellidos:

Edad:

Sexo: M F

Tiempo de residencia en Lima:

Siempre 0-10 años 11-20 años

Grado de instrucción

Primaria (incompleta) Primaria (completa)

Secundaria (incompleta) Secundaria (completa)

Superior (incompleta) Superior (completa)

1.2. Datos sobre la lengua inglés

Datos con respecto al inglés

¿Dónde estudió inglés? _____

¿Cuánto tiempo ha estudiado inglés? _____

¿Desde qué edad aprendió inglés? _____

¿En qué contextos utiliza el inglés?

Académicos Laborales Cotidianos De ocio Otros: _____

1.3. Datos sobre la lengua chino mandarín

¿Dónde estudió chino mandarín? _____

¿Cuánto tiempo ha estudiado chino mandarín? _____

¿Desde qué edad aprendió chino mandarín? _____

¿En qué contextos utiliza el chino mandarín?

Académicos Laborales Cotidianos De ocio Otros: _____

Anexo 2
Pares ocultos

El objetivo es recoger las valoraciones de los colaboradores hacia las lenguas inglés y chino mandarín basado en adjetivos. Luego de escuchar dos audios (uno en inglés y uno en chino mandarín) calificar del 1 al 5, donde 1 corresponde a la valoración que se aproxime a la actitud más positiva y 5 a la valoración que se aproxime a la más negativa. La primera fila corresponde al primer audio y la segunda fila corresponde al segundo audio.

La persona del audio parece:	1	2	3	4	5	
Inteligente						Despistada
Confiable						No confiable
Culta						Inculto
Trabajadora						Holgazán
Rica						Pobre
Segura						Insegura
Mentalidad abierta						Mentalidad cerrada
Útil						Inútil
Importante						No importante
Triunfadora						No triunfadora

Anexo 3
Cuestionario

El objetivo es recoger la opinión de los colaboradores sobre la valoración hacia ambas lenguas (inglés y chino mandarín).

1. ¿Cuál de las dos lenguas (inglés o chino mandarín) le parece la más útil? ¿Por qué?

2. ¿Qué lengua (inglés o chino mandarín) prefiere hablar? ¿Por qué?

3. ¿Cuál es la razón por la que estudió inglés?

4. ¿Cuál es la razón por la que estudió chino mandarín?

5. Si tuviese que viajar a un país donde se hable el inglés o chino mandarín, ¿a qué país viajaría? ¿Por qué?
